

BIBLIOGRAFÍA SOBRE LA CRISIS ECONÓMICA DE 1929, EN LA ARGENTINA *

*Patricia Barrio de Villanueva***

Dentro del estudio de las repercusiones de la crisis económica de 1929 en la Argentina, abordamos en esta primera etapa el rastreo y análisis de la bibliografía existente sobre el tema, cuyos resultados parciales presentamos.

Procuramos aportar información organizada que pueda ser útil para el estudio de aspectos afines y sumar nuevos datos al trabajo, de similares características, realizado por la Dra. Noemí Girbal de Blacha (1989)¹, sobre las crisis argentinas de los años 1866, 1873-75, 1885, 1890 y 1929.

El tema puede observarse como un proceso con dos momentos; de una parte, la depresión misma y, de otra, la política económica desplegada para afrontarla y las consecuencias, no previstas, de la crisis. Estos últimos aspectos han sido los más tratados por los especialistas. Al respecto, se destacan dos sucesos. El primero es el Pacto Roca Runciman, el cual tuvo y -aún tiene- una gran carga simbólica como el paradigma del sometimiento de las clases dirigentes locales a los intereses de Inglaterra. En la actualidad, continúan los aportes y el debate sobre ciertos puntos del mismo². El otro tema muy estudiado es el del proceso de industrialización, por sustitución de importaciones, producido en la década del 30³.

Sin desconocer la existencia de las historias generales sobre economía argentina que incluyen nuestro objeto de estudio, hemos preferido guiar nuestra búsqueda hacia las fuentes editadas más importantes y las líneas temáticas desarrolladas en la bibliografía relativa a la crisis.

1. Los primeros análisis sobre esta problemática fueron publicados en la *Revista Económica*, editada entre 1928 y 1934 por el Banco de la Nación Argentina y, a partir de 1937, por el recientemente creado Banco Central de la República Argentina. En ella se nota la influencia de las teorías del jefe del Departamento de Investigaciones Económicas del Banco de la Nación, luego gerente general del Banco Central, Dr. Raúl Prebisch. Esta revista y las *Memorias Anuales* del Banco Central, se convirtieron en fuentes obligadas para los trabajos posteriores, tanto por el contenido de sus artículos como por su documentación estadística.

Otras dos revistas importantes de la época, fueron la *Revista de Ciencias Económicas*, publicación de esa Facultad de la Universidad de Buenos Aires, en la cual escribían académicos y economistas de nota, y la *Revista de Economía Argentina*, dirigida desde su fundación, en 1918, por Alejandro Bunge.

2. Editado por la Universidad de Pensylvania apareció, en 1938, el primer trabajo escrito por un extranjero, Vernon Phelps, sobre la posición de la Argentina en la economía internacional, entre 1914 y 1936⁴. El autor divide la crisis en dos etapas: "la depresión", entre 1929 y 1931, y "la política del New Deal", a imitación de lo ocurrido en los Estados Unidos, entre 1931 y 1935. El estudio no sólo fue pionero y novedoso por su enfoque, sino también relevante por la reconstrucción de las series estadísticas de la balanza de pagos de la Argentina, realizada sobre la base de los datos publicados por Torquinst y el Banco Central.

Otra obra clásica, que desarrolla un aspecto particular del período, la implantación del sistema del control de cambios, fue la escrita por otro norteamericano, Virgil Salera, en 1941.⁵

Estas dos publicaciones fueron bases temáticas para futuros estudios sobre la crisis. La investigación de Phelps repercutió, años después, en una serie de trabajos referidos a la Argentina en el contexto internacional. Del mismo modo, luego del libro de Salera aparecieron diversos análisis sobre los cambios de política monetaria y financiera realizados para contrarrestar los efectos de la depresión en la Argentina.

3. La línea de estudio iniciada por Phelps reapareció en la década del 70. En esos años se despertó un enorme interés por conocer el papel de la Argentina en la economía mundial, especialmente en el período de entre guerras⁶. Al respecto, el último de los aportes que hemos registrado, es el del economista Mario Rapoport (1988) con el trabajo "El triángulo argentino: las relaciones económicas con Estados Unidos y Gran Bretaña, 1914-1943"⁷. Con anterioridad se habían publicado sobre el mismo tema otros trabajos como los de Vázquez Presedo (1972 y 1978), Fodor y O'Connell (1973) y Skpuch (1973).

Rapoport centra su investigación en las relaciones argentinas con Gran Bretaña y los Estados Unidos, especialmente en la etapa que se abrió con el pacto Roca Runciman. Su tesis es que si bien el famoso pacto selló la dependencia comercial argentina con respecto a Gran Bretaña, esto no impidió "la entrada de nuevos capitales procurando atraer inversiones de cualquier origen, y en particular norteamericanas" (1988:265). Su aporte, para el tema aquí planteado, consiste en un apéndice con la nómina de empresas estadounidenses radicadas en la Argentina entre 1890 y 1931.

Similar perspectiva al trabajo de Rapoport tiene el de Fodor y O'Connell (1973) sobre "La Argentina y la economía atlántica en la primera mitad del siglo XX".⁸

Los autores describen y analizan el proceso de la economía argentina en el juego de las relaciones internacionales, entre la primera guerra mundial y 1945. La base teórica del artículo es la observación de las relaciones entre el centro (países hegemónicos) y la periferia (países dependientes) y cómo las modificaciones del primero repercutieron en la situación de la segunda. Ellos detectan el triángulo comercial, naviero y de

capitales entre la Argentina, Gran Bretaña y los Estados Unidos, el cual tuvo vigencia hasta el final de la Segunda Guerra Mundial. Destacan, además, las alianzas que cada uno de estos países centrales realizaron con distintos sectores productivos y de poder en la Argentina. Este aspecto, que pareciera contextual a la crisis de 1929, cobra importancia si tenemos en cuenta que el funcionamiento de nuestra economía tenía como característica su vulnerabilidad externa. De allí, que es imposible entenderla sin considerar las relaciones con los países de los cuales dependía.

Aún cuando para realizar su estudio, Fodor y O'Connell acuden a obras ya citadas, también presentan aportes interesantes. Por una parte, abundan los informes de organismos de los Estados Unidos, de Gran Bretaña, de la Liga de las Naciones, y artículos publicados en los diarios *The Times*, *The Economist* y *The Financial Times*. Por ejemplo, utilizan documentos del Foreign Office referidas a la etapa de negociación del tratado Roca y a la discusión sobre la cláusula del "tratamiento benévolo" a las empresas británicas. Por otra parte, incluyen importantes fuentes argentinas como los Anuarios del Comercio Exterior, los Anales de la Sociedad Rural, la *Memoria presentada por el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto al Congreso Nacional (1932-33)* y publicaciones locales como *Review of the River Plate*, *La Prensa*, *La Nación* y el *Buenos Aires Herald*.

También en 1973, Skupch⁹ analizó la historia económica argentina hasta 1947. Describe el proceso por el cual la hegemonía británica primero y la penetración norteamericana después, conformaron una situación de triangulación que le dio rasgos particulares a la economía argentina.

Otro investigador, Vicente Vázquez Presedo presentó, en 1972, un trabajo ("Acerca del bilateralismo y de ciertas repercusiones de la Gran Crisis sobre la economía argentina")¹⁰ en unas Jornadas de investigación. En él describe el funcionamiento del sistema de comercio y de pagos antes y después de la primera guerra mundial, en la década del 20 y durante la crisis. En este marco de referencia aborda la problemática de la Argentina, especialmente el Pacto Roca Runciman. Entre la abundante bibliografía utilizada se pueden citar, por ejemplo, *La obra financiera del Poder Ejecutivo*, de 1932 a 1937 (1938) y un

estudio editado por el Instituto de Política Económica de la U.B.A. denominado *La economía bancaria argentina* (1937).

Posteriormente, el mismo autor publicó un libro *Crisis y Retraso. Argentina y la economía internacional entre las dos guerras* (1978).¹¹

Si bien el tema coincidía con los anteriores, su abordaje metodológico es diferente. Mientras los otros (Phelps, Fodor y O'Connell, Skupch, Rapoport) remarcaban el juego de las relaciones económicas de la Argentina respecto de Gran Bretaña y los Estados Unidos, éste realiza un estudio más estructural y menos dinámico. Dedicó toda la primera parte de su investigación al marco político y económico de las potencias centrales, y parte de la segunda a la situación política de la Argentina. Con respecto a nuestro tema, revisa la moneda y finanzas antes y después de la crisis, aunque sin abordarlo en forma específica. ¿Cuál es la bibliografía utilizada por el autor? Para el período que nos ocupa, consulta obras y publicaciones ya mencionadas. Además, presenta títulos nuevos, importantes para nuestro rastreo, como el libro de Beveraggi Allende, sobre el servicio del capital extranjero y el control de cambios (1954) y el estudio de Peters (*The Foreign Debt of the Argentine Republic*, Baltimore, 1934) sobre la deuda externa argentina, una de las fuentes utilizadas por Phelps. También menciona la obra de Alberto Hueyo (1938) sobre la depresión en la Argentina¹², que es una recopilación de los discursos del autor leídos en el Parlamento y en instituciones privadas, acompañada por comentarios sobre su actuación en el Ministerio de Hacienda de la Nación. Por último, emplea otras fuentes éditas de la época: el *Informe 1935-1937* (1938) de la Junta Nacional de Carnes y la *Memoria del Instituto Movilizador* (1936).

4. El otro núcleo temático referido a las reformas en la política monetaria, cuyo antecedente fue el estudio de Virgil Salera (1941), tuvo temprana repercusión. Entre las publicaciones argentinas, se destacaron tanto las reflexiones sobre el sistema de control de cambios impuesto en 1931, como los análisis sobre la creación del Banco Central fundado en 1935. En general, en los

dos grupos de trabajos se abordan ambas problemáticas, pero con distinto nivel de profundidad.

Casi todas las obras fueron escritas en la década del cuarenta y se observa en ellas la influencia de la experiencia de la Segunda Guerra Mundial. En efecto, dicha conflagración estimuló los estudios sobre la intervención del Estado en la economía. Existía la certeza de que se estaba en la puerta de nuevas transformaciones, tal como había ocurrido en la guerra del catorce.

Con respecto al sistema del control de cambios, se han hallado dos libros, publicados en un lapso de diez años: el de Jesús Prados Arrarte, *El control de cambios*, en 1944¹³ y el de Walter Beveraggi Allende¹⁴, tesis presentada en Harvard, y publicada en 1954.

El primero trata desde los antecedentes del control de cambios hasta la segunda guerra mundial. Su autor es un liberal desencantado con la economía dirigida, política imperante en el mundo en el momento en que escribió su obra. Para su estudio se apoya en fuentes, casi todas ya citadas, aunque también ofrece otros títulos: un artículo de Raúl Prebisch, "Apuntes de Economía Política" publicado en la *Revista de Ciencias Económicas* y el casi desconocido libro de Shule, *Los ciclos económicos en la República Argentina* (1941). También cita un artículo de Vido, "El control de cambios en la República Argentina", aparecido en la *Revista de Ciencias Económicas*, en 1936, el antecedente más lejano de análisis del sistema, y un informe del Ministerio de Hacienda, *La Acción de Emergencia en el Problema Monetario*, de 1932.

Desde otra perspectiva, Beveraggi Allende (1954) presenta el modelo económico anterior a la crisis de 1929, propio de los países "subdesarrollados", entre los cuales ubica la Argentina. Destaca la vulnerabilidad externa y la inestabilidad crónica de la balanza de pagos de estos países. Para el autor, la implantación del sistema del control de cambios, como respuesta a la crisis que se desencadenó sobre el país, fue una decisión correcta. Además, estudia la correlación entre endeudamiento externo y desequilibrio de la balanza de pagos y aplica el coeficiente de endeudamiento exterior. Luego, analiza la etapa de adopción del control de cambios, hasta 1943.

Beveraggi Allende utiliza para su investigación abundante bibliografía teórica. Además de libros ya conocidos aporta información sobre la publicación editada por Torquinst y Cia, *Bussiness Conditions in Argentine* (1930), el libro de Federico Pinedo *En tiempos de la República* (1946), y el de Fernando Bidabehere, *Acción de la Economía dirigida en la República Argentina*, aparecido en 1937. Entre otras fuentes, utiliza la *Memoria del Departamento de Hacienda* (1930-31).

Los libros hallados que analizan el Banco Central, escritos en la década del 40 y 50, son los siguientes: Salvador Aisenstein, *El Banco Central de la República Argentina y su función reguladora de la moneda y del crédito* (1942)¹⁵; Ricardo Carranza Pérez, *El sistema monetario argentino* (1943)¹⁶; el de Fornaciari, *Las finanzas del Estado y del Banco Central* (1944)¹⁷; Walter Koller, *Nacionalización del Banco Central de la República Argentina* (1948)¹⁸ y de Ernesto Berdou, *El peso argentino. Su valor interno desde la creación del Banco Central* (1955).¹⁹

El trabajo de Aisenstein es una tesis doctoral presentada en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires. El autor justifica la reforma del sistema monetario durante la depresión, por la inflexibilidad de la Caja de Conversión. En segundo lugar, explica las reformas parciales hasta la creación de dicho Banco, analizando su evolución hasta el presente. Para su estudio, el autor no sólo acude a fuentes ya citadas, sino también incorpora otras como la *Memoria del Departamento de Hacienda* de 1934 (aparecida en 1935); un trabajo sobre "Los precios y las oscilaciones del área sembrada en la Argentina", publicado por la Facultad de Ciencias Económicas, Comerciales y Políticas de Rosario en 1938; artículos de Prebisch escritos en la *Revista de Ciencias Económicas*; una conferencia de Pinedo, "Nuestro problema monetario" de 1931, y los diarios de sesiones de la Cámara de Senadores de 1934/35.

El segundo libro, escrito por Carranza Pérez, se refiere a la historia del sistema monetario argentino. Este autor también aprueba los cambios que en esta materia se realizaron a partir de la crisis. Dice al respecto: "Si antes se identificaban economía enferma y papel moneda y economía sana y oro, hoy no es lo mismo, pues, en los últimos años, ha debido recurrirse a la

inconversión para traer orden a los mercados nacionales de productos, servicios y capitales, procurando evitar por una serie de procedimientos la acción del metal amarillo. Lo prueba el rápido resurgimiento de los países del block de la esterlina a partir de 1932 y el cambio que debieron operar los países del block oro para salir de la depresión en que estaban comprometidos" (1943:10). En los capítulos correspondientes a la etapa de estudio, consigna entre otra bibliografía, a Juan Alvarez, *Temas de Historia Económica Argentina* (1929), y *Leyes sobre Bancos y Moneda*, editado por el Ministerio de Hacienda, en 1935.

Koller, en la tercera publicación mencionada, observa que los mecanismos regulatorios de la moneda y del crédito surgieron como respuesta a las crisis económicas. Estos mecanismos, a su vez, debían adecuarse a nuevas fluctuaciones. De allí que el objetivo de su obra es estudiar "nuestra experiencia con un organismo automático (la Caja de Conversión) y las modificaciones que se le imprimieron después, con la creación del Banco Central" (1948:8), institución que estudia hasta su nacionalización en 1946.

Aportes interesantes de esta obra son la mención y comentario de los *Informes y Proyectos de sir Otto Niemeyer* de 1933, y el discurso de Federico Pinedo en la inauguración del Banco Central, en 1935.

Por último, Ernesto Berdou afronta un tema relacionado con el del Banco Central: el peso argentino. Su inquietud es que "las alteraciones del valor de la moneda producen, sin duda, sacudimientos de importancia no sólo en el orden económico sino también en el orden social y aún político" (1955:9). En 1955, se había alejado el interés por la regulación de la moneda y del crédito, propia de la década anterior, y fenómenos como inflación y deflación aparecían como nuevas preocupaciones a investigar. En función de las nuevas motivaciones, Berdou, luego de realizar un bosquejo histórico sobre el valor de la moneda, aborda los siguientes temas: el régimen legal de la moneda argentina, a partir de la creación de la institución bancaria y hasta 1955; la economía argentina durante el mismo período; los factores que determinaban el valor interno del peso argentino y, por último, la renta nacional. Para el período que nos ocupa, el autor menciona

una fuente importante: *El Banco de la Nación Argentina en su cincuentenario* (1941).

5. Con respecto a los libros sobre la evolución económica argentina, se pueden citar, entre otros²⁰, el de Ferrer: *La economía argentina. Las etapas de su desarrollo y problemas actuales* (1963); el de Di Tella y Zymelman, *Las etapas del desarrollo económico argentino* (1967); el de Díaz Alejandro, *Ensayos sobre historia económica argentina* (1970), y el de Lascano, *Desarrollo económico. Teoría, historia, política* (1982)²¹. En todas estas publicaciones, no aparece el estudio de la crisis como una unidad o como un problema, sino como un corte en el tiempo, como un fenómeno que divide períodos.

Para el primer autor, el año 1930 correspondió al comienzo de la "economía semi-industrial dependiente"; Díaz Alejandro analiza la economía argentina antes y después de 1930 y, finalmente Lascano considera el período 1930-1944 como de "crisis y descapitalización. Recuperación e inflación". Un caso especial corresponde a Di Tella y Zymelman pues si bien para estos autores la crisis cabalgaba entre dos etapas, denominadas "la demora" (1914-1933) y "el crecimiento autogenerado" (1933-1952), en los apéndices del libro se presentan análisis de ciclos económicos más cortos donde se incluye la depresión, aunque en forma sintética.

De todos estos libros el más citado en trabajos posteriores es el de Díaz Alejandro. Economista cubano, doctorado en el Instituto Tecnológico de Massachusetts, estuvo ligado al Instituto Di Tella de la Argentina. En rigor, su libro constituye un conjunto de trabajos que abarcan, en forma parcial o total, la centuria comprendida entre 1860 y la década de 1960. A través de la lectura de esta obra, se puede obtener información sobre el problema que nos interesa, especialmente en los capítulos I y II.

La importancia de esta publicación radica en que aborda indicadores económicos poco tratados por otros autores como el mercado de factores (trabajo, capitales y tierras), las tendencias de los precios de los factores, y la distribución del ingreso. Una de sus tesis, referida al período 1914 y 1929, es una respuesta a la planteada anteriormente por Di Tella y Zymelmann. Estos

sostenían, guiados por el esquema teórico de Rostow que en la Argentina, el período comprendido entre 1914 y 1933 fue una etapa de "demora", "una oportunidad desperdiciada", entre "las condiciones previas" (1880-1914) y el "despegue" (1933-1952). Para el economista cubano, por el contrario, "dada la situación existente en 1917-1929, no es de extrañar que las autoridades no creyeran necesario realizar durante la década de 1920 grandes innovaciones en materia de política económica. Los ferrocarriles no se expandían con la rapidez de antes, la zona pampeana estaba ya totalmente ocupada y las nuevas inversiones británicas en la Argentina eran escasas; pero el capital estadounidense seguía entrando..." (1975:63).

Los aportes bibliográficos de esta obra son: un trabajo mimeografiado de Cortés Conde, Halperín Donghi y H.G. de Torres sobre *La evolución del comercio exterior argentino entre 1864-1964; el Anuario Geográfico Argentino* (1941 y 1942) editado por el Comité Nacional de Geografía; el libro de M. Phelps, *Migration of Industry to South America* de 1936, un trabajo de la CEPAL, *Inflation and Growth* (s/f). También acude a un importante estudio con abundante información estadística sobre la economía argentina realizado por las Naciones Unidas, CEPAL, *Análisis y proyecciones del desarrollo económico, V, El desarrollo económico de la Argentina*, publicado en 1959.

6. Las crisis argentinas no sólo fueron abordadas desde una perspectiva exclusivamente económica sino también desde un doble enfoque: el de la economía y la política. Dos ejemplos ilustran esta modalidad; en primer lugar, el libro de Antonio Brailovsky, *Historia de las crisis argentinas. Un sacrificio inútil* (1985)²² y, en segundo lugar, el trabajo de Ricardo Ortiz sobre la situación económica en 1930 aparecido en la *Revista de Historia*, dirigida por Enrique Barba²³, en 1957. Ambas publicaciones tienen similitudes: la preocupación de sus autores por analizar las crisis argentinas contemporáneas y, también, el estilo ensayístico.

Ortiz dedica su artículo a presentar las condiciones estructurales de la economía argentina centrándose en la década del veinte. Los tópicos analizados comprenden población, sociedad,

agricultura, ganadería e industria. Al final del trabajo analiza brevemente la crisis.

En su estudio sobre la historia de las crisis argentinas, Brailovsky detecta dos maneras de afrontarlas: con ojos liberales o "desde una perspectiva de desarrollo". Cuando, con estilo periodístico pero en forma elocuente, afronta la de 1929, le dedica menos atención a la problemática de la depresión (Yrigoyen y el oro, las cifras de la crisis), y aborda de manera más profunda la política que desde el Estado se implementó como respuesta al fenómeno (el intervencionismo liberal, el Pacto Roca, la Coordinación de Transportes, el Banco Central, la industrialización, etc.). Las reformas propiciadas fueron realizadas, según Brailovsky, desde una óptica liberal, pues, no obstante el intervencionismo en la economía, la dirigencia argentina liberal reafirmó los lazos de dependencia frente a Gran Bretaña.²⁴

7. Por último, el artículo más importante que analiza la crisis en forma integral es el de O'Connell (1984) publicado en la *Revista Desarrollo Económico*.²⁵

El autor, primeramente, analiza el ciclo económico argentino y su vulnerabilidad externa. Luego, aborda la depresión propiamente dicha, a través del éxodo de capitales y la caída de los precios agrícolas en el mercado internacional. También, observa la situación del sector interno de la economía argentina, en especial la caída del P.B.I., los precios y los ingresos. Aborda la recuperación de la crisis y su posterior recaída de 1937. Por último, estudia la política económica implementada durante esos años en la Argentina.

El investigador reconstruye el proceso de la crisis por medio de muchas de las obras y fuentes ya citadas, especialmente la *Revista Económica*, el estudio de la CEPAL de 1959 y el libro de Díaz Alejandro. También utiliza bibliografía no específica del tema pero que amplía la perspectiva del mismo.²⁶

8. La búsqueda de fuentes editas y bibliografía fue realizada a través de la lectura de las obras que hallamos sobre el tema. Encadenándose unas con otras encontramos nuevos títulos y problemáticas colaterales. Muchos de esos trabajos no los

encontramos en las bibliotecas provinciales; no obstante, registramos la información sobre su existencia. Con esta tarea no hemos pretendido abarcar la totalidad del *corpus* bibliográfico sobre la crisis, pero sí tener una visión lo más integral de la misma. De este estudio se pueden obtener algunas conclusiones.

Las fuentes editadas oficiales -Memorias e Informes- producidos por los organismos del Estado son abundantes, especialmente en el área monetaria. También se destacan importantes revistas como la de *Economía Argentina*, la de *Ciencias Económicas* y la *Económica*. En las tres aparecen artículos de los especialistas y académicos más destacados de la época, como así también, apéndices documentales.

Es notable la enorme importancia que tuvo para los economistas de los años 40 las reformas monetarias y financieras de la década anterior, sobre todo las referidas al sistema de control de cambios y la creación del Banco Central. Este interés se debió a que dichas transformaciones constituyeron el fin de la economía librecambista y el paso a una política intervencionista.

Otro grupo importante de estudios, aparecidos en los años 70, son aquellos que, con el antecedente del libro de V. Phelps, abordan la situación de la Argentina en el contexto económico internacional, especialmente respecto de Inglaterra y los Estados Unidos.

De otra parte, los libros sobre historia económica argentina no enfocan el tema de la crisis específicamente sino marcan el año 1929 ó 1930 como una ruptura de modelo. Sólo Di Tella y Zymelman y Díaz Alejandro dedican páginas a su estudio.

Son pocos los trabajos que abordan con profundidad el fenómeno de la crisis, considerando tanto la "depresión" como la "política económica" seguida para contrarrestarla. La mayoría de las investigaciones enfocan el segundo aspecto -por ejemplo, la reforma financiera o el Pacto Roca-, o analizan los procesos relacionados con la crisis -la industrialización-. Sólo en el libro de Phelps (1938) y, cuarenta años después, en el artículo de O'Connell (1983), examinan la crisis como un ciclo de por lo menos cinco años donde se pueden detectar los momentos más sobresalientes del mismo.

Notas

* Este trabajo forma parte de un proyecto, en realización, sobre la Revolución de 1930 en la Argentina, dirigido por el Prof. Enrique Díaz Araujo y subsidiado por el CIUNC.

** Facultad de Filosofía y Letras (U.N.C.) y Cricyt (CONICET), Mendoza.

1. Noemí Girbarl de Blacha (1989), "Argentina: la crisis - las crisis. En torno a un estado de la cuestión", *Anuario del I.E.H.S.*, Tandil, n.4.

2. Repasar la bibliografía del Pacto Roca Runciman supone renunciar a la exhaustividad. En efecto, desde la obra de los hermanos Julio y Rodolfo Irazusta (1934), *La Argentina y el Imperialismo británico*, Buenos Aires, Tor, el tema ha sido interpretado desde diversas ópticas. Entre otros autores se pueden mencionar: Rodolfo Puiggrós (1968), *La democracia fraudulenta*, Buenos Aires, Alvarez; Daniel Drosdoff (1972), *El gobierno de las vacas, (1933-1936). Tratado Roca Runciman*, Buenos Aires, La Bastilla; los artículos de Juan Carlos Vedoya, "El Pacto y las vacas", "El Pacto y la moneda", y "El Pacto y el petróleo", aparecidos en la *Revista Todo es Historia* entre 1973 y 1974 (números 78, 80 y 84, respectivamente); Ovidio Pipino (1988), *Tratado Roca-Runciman y el desarrollo industrial en la década del treinta*, Córdoba, Centro de Estudios Históricos. El último debate que hemos encontrado en torno a este tema se produjo entre Peter Alhadeff y los autores Fodor y O'Connell. Se realizó, en 1985, en la *Revista Desarrollo Económico*, n.99. Al respecto, los últimos investigadores citados son autores de un trabajo sobre la economía argentina en el contexto internacional (Cfr. Fodor y O'Connell (1973); también Rapoport (1988)).

3. El tema de la industrialización en la década del 30 es analizado, entre otros autores por Adolfo Dorfman (1970), *Historia de la industria argentina*, Buenos Aires, Hachette, y A. Dorfman (1983), *Cincuenta años de industrialización en la Argentina, 1930-1980*, Buenos Aires, Solar; Eduardo Jorge (1971), *Industria y concentración económica*, Buenos Aires, Siglo XXI; Javier Villanueva (1972), "El origen de la industrialización argentina", *Desarrollo Económico*, n.47; Paul Lewis, (1993), *La crisis del capitalismo argentino*, Buenos Aires, F.C.E.; Jorge Schvarzer (1996), *La industria que supimos conseguir. Una historia política-social de la industria argentina*, Buenos Aires, Planeta.

Otro tema es el ferrocarril y la depresión investigado por Raul García Heras (1990), "Las compañías ferroviarias británicas y el control de cambios en la Argentina durante la gran depresión", *Desarrollo Económico*, n.116.

4. Vernon Phelps (1938), *The International Economic position of Argentina*, University of Pennsylvania Press.

5. Virgil Salera (1941), *Exchange Control and the Argentina Market*, New York.

6. También influyó en esta perspectiva, la teoría de la dependencia desarrollada en la década anterior.

7. Mario Rapoport (1988), "El triángulo argentino": las relaciones económicas con Estados Unidos y Gran Bretaña, 1914-1943", en Mario Rapoport (comp.), *Economía e Historia. Contribuciones a la Historia Económica Argentina*, Buenos Aires, Tesis.

8. Fodor y O'Connell (1973), "La Argentina y la economía atlántica en la primera mitad del siglo XX", en *Desarrollo Económico*, n.49.

9. Pedro Skupch (1973), "El deterioro y fin de la hegemonía británica sobre la economía argentina 1914-1947", en Marta Panaia, Ricardo Lesser y Pedro Skupch, *Estudios sobre los Orígenes del Peronismo/2*, Buenos Aires, Siglo XXI.

10. Vicente Vázquez Presedo (1972), "Acerca del bilateralismo y de ciertas repercusiones de la Gran Crisis sobre la economía argentina", en *VIII Reunión de Centros de Investigación económica*, T I, Buenos Aires.

11. Vicente Vázquez Presedo (1978), *Crisis y retraso. Argentina y la economía mundial entre las dos guerras*, Buenos Aires, Eudeba.

12. Alberto Hueyo (1938), *La Argentina en la Depresión Mundial, 1932-33*, Buenos Aires.

13. Jesús Prados Arrarte (1944), *El control de cambios*, Buenos Aires, Sudamericana.

14. Walter Beveraggi Allende (1954), *El servicio del capital extranjero y el control de cambios. La experiencia argentina de 1900 a 1943*, México-Buenos Aires, F.C.E..

15. Salvador Aisenstein (1942), *El Banco Central de la República Argentina y su función reguladora de la moneda y del crédito*, Buenos Aires, El Ateneo.
16. Ricardo Carranza Pérez (1943), *El sistema monetario argentino*, Buenos Aires, Depalma.
17. Mario Fornaciari (1944), *Las finanzas del Estado y el Banco Central*, Buenos Aires, Depalma.
18. Walter Koller (1948), *Nacionalización del Banco Central de la República Argentina*, Rosario.
19. Ernesto Berdou (1955), *El peso argentino. Su valor interno desde la creación del Banco Central*, Buenos Aires, Raigal.
20. Luis Gondra (1943), *Historia económica de la República Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana; Leopoldo Portnoy (1961), *Análisis crítico de la economía argentina*, Buenos Aires, F.C.E.; Juan Cuccorese (1966), *Historia económica financiera argentina 1862-1930*, Buenos Aires, Ateneo; David Viñas y Eugenio Gastiazoro (1969), *Economía y dependencia 1900-1968*, Buenos Aires, Pérez Editor; Carmen Llorens de Azar (s/f), *Argentina. Evolución económica 1915-1976*, Buenos Aires, Fundación Boston; Alfredo Visintini (1978), *Un ensayo sobre Historia de Política Económica Argentina*, Córdoba, Charafedin.
21. Aldo Ferrer (1980), *La economía argentina, Las etapas de su desarrollo y problemas actuales*, Buenos Aires, F.C.E. (primera edición en 1963); Di Tella y Zymelman (1967), *Las etapas del desarrollo económico argentino*, Buenos Aires, Eudeba; Carlos Díaz Alejandro (1975), *Ensayos sobre la historia económica argentina*, Buenos Aires, Amorrortu (primera edición en los Estados Unidos, en 1970) y Marcelo Lascano (1982), *Desarrollo económico. Teoría, historia, política*, Buenos Aires, Forum.
22. Antonio Brailowsky (1985), *Historia de las crisis argentinas. Un sacrificio inútil*, Buenos Aires, Editorial de Belgrano. La versión original de este libro apareció, en forma de artículos, en el diario "El Cronista Comercial" a partir de 1975.
23. La edición utilizada para este trabajo es: Ricardo Ortiz (1983), "El aspecto económico-social de la crisis de 1930", en Etchepareborda, Ortiz y Orona, *La crisis de 1930. I. Ensayos*, Buenos Aires,

C.E.A.L., pp.61-104. Tres ensayos sobre la crisis de 1930 aparecieron en la citada revista, en 1957. Se quería hurgar en el pasado las causas de las desavenencias del presente. En los años de la Revolución Libertadora, una de las discusiones más importantes era determinar la naturaleza del peronismo. Para entender el proceso argentino, se comenzó con el estudio de tres crisis: la de 1890, la de Unitarios y Federales, y la de 1930. La aparición de estos números provocó polémicas y encendió la pasión por estudiar nuevamente estos problemas. No obstante, el proyecto quedó trunco. Posteriormente, en 1983, el Centro Editor de América Latina, reeditó el tercer número de la Revista de Historia, dedicado a la crisis del 30, muy difícil de encontrar, por considerar que ese valioso aporte debía volcarse otra vez entre los interesados. Roberto Etchepareborda estudió la problemática política; la militar, Juan Orona, y el aspecto económico-social de la crisis, fue abordado por Ricardo Ortiz, recordado historiador de la economía argentina.

24. Brailovsky escribe en la "Advertencia preliminar" su percepción del tema al finalizar su estudio: "Decidí intentarlo: una Historia de las Crisis Argentinas y orientaría la investigación hacia la búsqueda de similitudes entre la situación presente y situaciones del pasado. Encontré demasiadas. Es cierto que cada crisis es única y tiene peculiaridades que la distinguen. Pero la crisis es un fenómeno abstracto y debe ser administrado por hombres concretos. Y esos hombres eran rigurosamente idénticos, calcos fieles unos de otros, empecinados en una reiterada obstinación, en repetir las conductas de sus mayores, con apenas unos pocos rasgos de imaginación para variar ligeramente sus respuestas, pero dejando todo como estaba" (1985:10).

25. Arturo O'Connell (1984), "La Argentina en la depresión: los problemas de una economía abierta", *Desarrollo Económico*, n. 82. El trabajo fue presentado con anterioridad en los seminarios dedicados a la depresión de los años 30 en América Latina, realizados en el St. Antony's College, Oxford, en setiembre de 1981 y, al año siguiente, en el Congreso Americanistas, convocado en Manchester.

26. Los trabajos más utilizados como fuentes estadísticas son:
1- Manuel Balboa (1972), "La evolución del balance de pagos de la República Argentina, 1913-1950", estudio realizado en la década del cincuenta y publicado posteriormente por la revista *Desarrollo Económico*, n.45. De este informe obtiene datos sobre comercio exterior argentino (precios de exportación e importación, cifras sobre

la capacidad de importación, volúmenes de importación, los términos del intercambio), y balanza de pagos.

2- Diéguez (1972), "Crecimiento e inestabilidad del valor y el volumen físico de las exportaciones argentinas en el período 1864-1963, publicado en *Desarrollo Económico*, n.46. Este trabajo aporta datos sobre el comportamiento del comercio exterior argentino: la variación tanto de los precios de exportación como de las cantidades.

Otras fuentes bibliográficas sirven de soporte al estudio, pero son utilizadas con menor intensidad. Por ejemplo, para el tema del comercio de carnes cita a Peter Smith (1970), *Politics and beef in Argentina*, y para la ubicación de la Argentina y el Pacto Roca-Runciman acude el artículo que el mismo O'Connell realizó con Fodor (1973), ya citado.